

ILUSTRACION CATOLICA

LA HORMIGA DE ORO.



5

BIBLIOTECA PROVINCIAL
UNIVERSITARIA DE
BARCELONA



© SALET

MARRUECOS.—El Teniente Coronel Sr. Bermudez de Castro dando órdenes para razzlar un aduar.—(Fotog. Luis R. Marin)

Número 31

Barcelona 2 Agosto 1913

20 CENTIMOS

Biblioteca Nacional de España

IMPORTANTE REGALO

Lujoso álbum de vistas de Barcelona, tamaño 28 × 18 centímetros, conteniendo 160 páginas de magníficos fotograbados en buen papel couché, ricamente encuadernado en tela y oro, cordón de seda, cuyo precio es de pesetas 7. Se remitirá por correo certificado contra envío de pesetas **3.50**.

NOTA.—Como este precio responde a un plan de propaganda de turismo de la hermosa capital catalana, cada lector o suscriptor sólo tiene derecho a un ejemplar.

Pedidos a EMILIO CANET

Calle de la Boquería, núm. 23, BARCELONA

EL LIBRO DEL DIA

LA CIENCIA DE LOS NEGOCIOS

Pensamientos de un negociante

por **Waldo Pondray Warren**

Versión española autorizada por el autor, por G. G. R.

Un tomo en rústica ptas. 4, y 5 en tela;
por correo, 0'15 más.

¿SIEMPRE ADELANTE?

Obra de inspiración y estímulo para cuantos luchan contra los obstáculos que se les interponen en el camino del conocimiento y del deber, escrita en inglés por

ORISON SWETT MARDEN

traducida al español por **Federico Climent Terrer**

Es libro importantísimo. Un tomo en rústica 4 pesetas, y 5 encuadernado: por correo, 0 15 más.

NO MAS VELLO

POLVOS COSMÉTICOS de FRANCH



BOIRELLI Hnos., Asalto, 52, Barcelona

SE VENDEN POR TODAS LAS FARMACIAS Y BOTICAS DE ESPAÑA Y EXTRANJERO

LIBRO IMPORTANTÍSIMO

COSAS DE NIÑOS

por el insigne pedagogo cristiano de Huelva
que ha asombrado con la presentación en Madrid
de los niños de su escuela

Un tomo de 222 páginas, 2 ptas.; por correo, 5 cénts. más.
Los pedidos al señor Administrador de «La Hormiga de Oro» Apartado núm. 26 Barcelona.

COMPRAD
LEED
DIFUNDID

Explotadores y explotados

por Juan del Pueblo — Lecturas sociales — Serie primera

Libro importantísimo para los obreros y todos cuantos se preocupan de su mejoramiento social. — Un tomo de 212 páginas, 75 céntimos; por correo, 80.

De venta en la librería «La Hormiga de Oro», plaza de Santa Ana, 26, Barcelona.

ACREDITADOS TALLERES VICENTE TENA

= del escultor =

Imágenes, altares y toda clase de carpintería religiosa. Actividad demostrada en los múltiples encargos, debido al numeroso é instruido personal. No se construyen trabajos de tercera clase ni se admiten contratos a plazos. Para la correspondencia dirigirse a **VICENTE TENA, ESCULTOR, VALENCIA**

LA HORTIGA DE ORO

Ilustración Católica

Fiel á las enseñanzas de la Iglesia, somete todos sus escritos á la Censura Eclesiástica

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
España, un año, 10 ptas.—Seis meses, 5

Año XXX-Sábado 2 agosto 1913-Núm. 31

OFICINAS DE ADMINISTRACIÓN
Plaza de Santa Ana, núm. 26, Barcelona



FIESTAS DE LA FE EN RIPOLL

organizadas por la Academia de la Juventud Católica de esta ciudad. El señor Obispo de Vich en el momento de pasar por debajo del arco triunfal, levantado en la referida ciudad, con motivo de las fiestas Constantinianas, el 27 del pasado mes.—(Fotog. B. y C.)

LA REFORMA SOCIAL EN LA FAMILIA



A familia es base y fundamento de la sociedad, como que es su forma primera: sin familia no puede haber verdadera sociedad; ella es la más santa de las instituciones humanas.

Una familia es la reunión de algunos individuos que componen tres sociedades pequeñas, a saber: la de los esposos, que son los que principalmente la constituyen y forman la *sociedad conyugal*; la de los hijos en relación con sus padres, o sea la *sociedad filial* o *paternal*, y la de los hermanos o *sociedad fraternal*.

En el seno de las familias se encuentran otras personas, que no formando parte de las sociedades anteriores, ayudan, sin embargo, a sus miembros con obras y servicios: y las relaciones entre el jefe de familia y estas personas constituyen otra *sociedad*, llamada *heril*.

Los lazos que unen entre sí a los miembros de la familia hacen nacer ese sentimiento indeleble y profundo, el *amor*; que no es una afección pasajera, sino que es un compuesto de inefable ternura con que aman los padres a los hijos, y de ese cariño respetuoso que profesan los hijos a los padres, y de ese afecto tierno y sencillo con que se quieren siempre los hermanos, fortalecidos todos estos grandes sentimientos por la convicción que todos abrigan de la moralidad que en ellos se encierra, además de los consuelos que experimentan los que los profesan verdaderamente.

El fundamento de la reforma social de la familia está en el amor, porque él es el móvil que lleva a los individuos al mejor cumplimiento de sus respectivos deberes.

El mutuo amor de los esposos hace que vengan a ser como una nueva y sola persona, más perfecta que cada uno de ellos, mirándose recíprocamente como parte el uno del otro.

El origen del amor conyugal no debe consistir en las prendas exteriores, que pasan en breve, sino en las cualidades morales y las prendas del alma, únicas dignas y capaces de producir un amor permanente.

Los deberes que los esposos tienen entre sí pueden resumirse en el amor, la fidelidad, el auxilio y el respeto. El amor y la fidelidad han de ser duraderos toda la vida, como se prometieron al contraer matrimonio; han de auxiliarse, favorecerse y protegerse mutuamente en sus personas, en sus bienes; prestarse toda clase de cuidados y atenciones; consolarse y asistirse, aconsejarse el uno del otro y respetarse: tales son los principales deberes que impone el matrimonio en todos los casos y circunstancias.

Los deberes de los padres para con sus hijos no son menos graves e imperiosos: su fundamento no estriba sólo en el amor, sino que reconocen también por origen el derecho que tienen los hijos de reclamar a sus padres todos los cuidados y atenciones que exigen las diversas necesidades de la vida. La más grave obligación de los padres es la educación de los hijos, y esta educación abraza todo lo que se refiere a la vida física, intelectual y moral, e impone, por consiguiente, al padre el deber de alimentarlos, conservarlos en su compañía, proporcionarles medios de proveer a sus necesidades futuras, instruirlos y formarlos en los deberes y hábitos morales y religiosos. Al tratar de preparar a los hijos para una profesión, industria u oficio que corresponda a su posición han de tener en cuenta los padres los recursos con que cuenten para sufragar los gastos que esto origine, y también la vocación y aptitudes de los hijos.

La madre, muy principalmente, es la encargada de los más escrupulosos cuidados que exigen sus hijos, así como de su educación moral y religiosa; esto no quiere decir que el padre se exima de esta obligación: debiendo tener presente que la mala educación hace al hombre perjudicial para sí mismo, para su familia y para la so-

ciudad de que forma parte: por tanto, los que a sabiendas descuidan la sagrada obligación de educar, son padres desnaturalizados e indignos de ejercer los derechos de la patria potestad.

Uno de los medios de educación y de regeneración social, el de éxito más seguro, es el constante buen ejemplo; así como nada extravía más a los hijos que las malas costumbres y el escándalo en el seno de la familia. Dice la Sagrada Escritura que el hombre que educa bien a su hijo trabaja en su propio provecho, y las virtudes del hijo honran siempre al padre.

Si los hijos no presencian en su casa altercados y disputas entre sus padres; si viven en un medio de paz y tranquilidad, siendo objeto de tiernos y afectuosos sentimientos; si penetrados los padres de la necesidad de manifestarse ante ellos religiosos y verdaderos creyentes, lo son sin hipocresía; si su vida es morigerada; si son pacientes y sufridos en las desgracias, animosos en las contrariedades, siempre benéficos y caritativos para con sus semejantes; si no se dejan arrastrar de los principios perversos que dañan a la sociedad actual; si les enseñan a reconocer la alta dignidad del hombre y cuanto le rebaja y degrada el vicio; si la madre enseña a su hija con el ejemplo ese papel verdaderamente sublime que la mujer representa en la familia; si los hijos observan todo esto en los autores de sus días, serán ellos dulces, amables, piadosos, caritativos, excelentes ciudadanos, y las hijas, más adelante, buenas esposas y buenas madres de familia.

Pero los padres, las madres y los hijos olvidan con frecuencia, ya que no desconocen del todo, todas estas condiciones, que harían su verdadera felicidad.

A su vez los hijos tienen deberes muy sagrados respecto de sus padres, cuyos deberes se hallan comprendidos en el 4.º precepto del Decálogo; *Honrar padre y madre*, quiere decir que se les ame, respete y obedezca, con sumisión íntima y espontánea del corazón y de la voluntad. Aun llegados a la mayor edad, fuera de la patria potestad, los hijos buenos deben obedecer y considerar de la misma manera a sus padres, ayudándolos con sus recursos, si de ellos tienen necesidad, y sustentarlos con su propio trabajo; en suma, practicar con sus padres enfermos o imposibilitados lo mismo que éstos hicieron con ellos durante su infancia. El que abandona a sus padres, además de ser un hijo perverso, debe esperar verse más adelante abandonado por sus hijos.

Los hijos deben recordar siempre los incesantes trabajos y esfuerzos sobrehumanos de los autores de sus días para proporcionarles el alimento, los vestidos y la instrucción; las privaciones que se impusieron, aun de las cosas más necesarias, por el bien de sus hijos, todo para ellos; cuántos cuidados y desvelos en sus enfermedades, cuántos sufrimientos, cuántas penas, cuántos disgustos experimentan, ya por las vicisitudes de la vida, ya por la mala conducta de sus hijos: siempre sufriendo, desde que son pequeñitos por las continuas enfermedades propias de la infancia y por los muchísimos cuidados que exige esta edad; y en la juventud cuántas zozobras e intranquilidad por los peligros de las malas compañías y vicios de la atmósfera del mundo en que forzosamente han de vivir.



Casilda Mexía Sales

También los hermanos tienen deberes que cumplir entre sí. En su trato debe haber un cariño verdaderamente fraternal, cordialísima

armonía, ayudándose y aconsejándose los unos a los otros, siempre que sea necesario, cuidando los mayores de los más pequeños, especialmente si las mayores son hembras. En suma, en todos los casos deben considerar que corre por sus venas la misma sangre.

Al faltar los padres, los hermanos mayores deben hacer sus veces, y los demás tienen deberes análogos a los que les obligaban con sus padres.

Deben muchas veces los hermanos sacrificar sus gustos, sus caprichos, sus opiniones, antes de que se altere la armonía que siempre debe reinar entre ellos. Cuando la discordia llega a introducirse, son muy funestos sus resultados. El único medio de sostener la paz y buena armonía es que cada uno de ellos tenga bastante buena disposición de espíritu para ceder y para vencerse a sí mismo, y de este modo mantener la buena unión y la tranquilidad, tan necesarias para el bienestar de las familias.

En cuanto a los parientes también tenemos deberes

instruyéndolos e inspirándoles ideas y sentimientos religiosos y morales.

Los deberes de los criados se reducen principalmente a obedecer, respetar y ser fieles a los amos, cuidarlos con esmero y solicitud, no defraudarlos en sus intereses, tratar las cosas de los amos como las suyas propias, mostrar diligencia en el cumplimiento de lo que se les ordene, estar siempre aseados en sus personas y vestidos, ser ordenados y activos en el trabajo, vivir en paz y armonía con los demás sirvientes, tener celo por la honra de la casa en que sirven y no murmurar de sus amos ni publicar sus faltas.

Una familia fiel cumplidora de todos los deberes que dejamos expuestos, sería el verdadero tipo para la reforma social.

CASILDA MEXÍA SALES

Profesora numeraria de la Escuela Normal Superior de Ciudad Real.



VICH.-CONVENTO DE PADRES FRANCISCANOS

Comunidad de religiosos, O. F. M., presididos por el Ilmo. Fray Celestino Ibáñez, obispo titular Bayense, Vicario Apostólico de la China septentrional.—(Fotog. Palmarola)

especiales: éstos se reducen a cumplir con más ardor los que tenemos para con las demás personas. A todos los individuos miembros de nuestra familia, aunque sea lejano el parentesco, debemos tratar con particular aprecio y consideración, mucho más si son ancianos a quienes se debe también respeto. Con los parientes débiles y desgraciados debemos redoblar las atenciones.

También hay deberes especiales entre *amos* y *criados*, pues aunque estos últimos no formen parte de la familia viven con ella.

Los amos deben pagar puntualmente a sus criados el salario estipulado, alimentarlos, alojarlos decentemente, asistirlos en sus enfermedades, consolarlos en sus desgracias, favorecerlos en cuanto sea posible, enseñarlos, aconsejarlos, no ofenderlos ni maltratarlos de palabra ni de obra, sino compadecerse de su mísera condición que les obliga a servir a otros. También han de procurar los amos que sus criados se perfeccionen en su educación,

Cómo se trata a los realistas en Portugal

Mister Tenisons describe en el *Spectator* de Londres los tormentos a que se somete a los prisioneros políticos de la joven república de Portugal: casi todos los conspiradores realistas que han sido juzgados, no en los tribunales ordinarios sino en cortes marciales, han sido condenados a seis años de prisión solitaria en la Penitenciaría, sistema de castigo empleado bajo la monarquía en caso de asesinato y otros crímenes por el estilo. Si sobreviven, todavía les esperan diez años de destierro en Africa. Según noticias fidedignas, ciento cincuenta y nueve de estos desgraciados han perdido el juicio, a causa de los tormentos físicos y morales sufridos en la cárcel. Se les viste el uniforme de los presos, se les afeita la barba y cabeza y se les pone una capucha con tres agujeros para los ojos, la nariz y la boca; después se les encierra en pequeñas celdas, donde no penetra un rayo de luz, y se les corta toda comunicación con el mundo exterior.

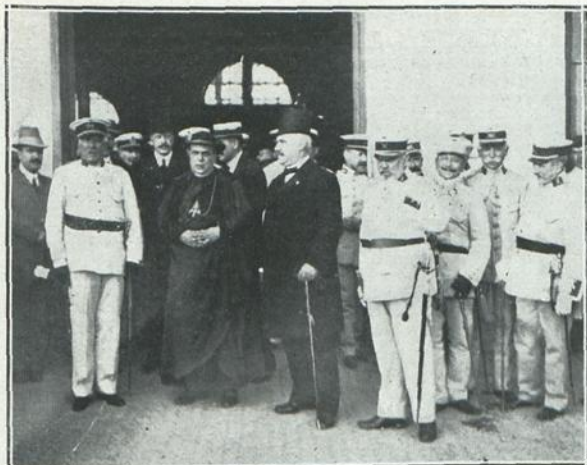


BARCELONA: ROPERO DEL NIÑO JESÚS DE PRAGA.—Señoritas del Coro confeccionando las canastillas

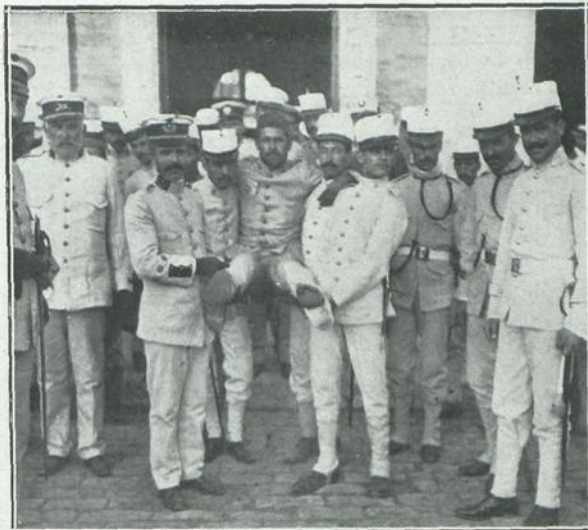
Esta benéfica Institución fué fundada en Octubre de 1904 bajo los auspicios del Emmo. Cardenal Casañas, quien desde su principio la tomó bajo su protección, la bendijo y enriqueció con indulgencias, como lo ha hecho también su sucesor el Excmo. señor obispo Laguarda. Se puso bajo la advocación del Niño Jesús de Praga, porque siendo el fin casi exclusivo de esta obra confeccionar canastillas para los niños recién nacidos, el Niño Jesús había de ser quien la presidiese y tomase bajo su patrocinio. El personal lo componen una Junta de señoras y el Coro de señoritas, que son las que principalmente están encargadas de confeccionar las prendas de ropa destinadas casi en su totalidad a los hijos de las familias obreras que asisten a la enseñanza de religión y moral que se da en el Centro del Parque por las señoras que constituyen este apostolado. En Agosto de 1912 Su Santidad Pío X se dignó favorecer esta benéfica obra, enviando, escrita y firmada por él mismo, una Bendición especial para todas las socias.



Vistiendo a los recién nacidos pobres



SEVILLA.—Las autoridades en las afueras de la estación presenciando la salida de enfermos y heridos



El artillero Rutilio Blázquez, herido en Arcilla, conducido al hospital. Aspecto que ofrecía la estación de San Bernardo a la llegada de los enfermos y heridos.—(Fotogs. Olmedo)

En el tren mixto de Cádiz llegaron a Sevilla el 23 del pasado mes, ochenta soldados, entre enfermos y heridos, procedentes de Africa. En los andenes de la estación de San Bernardo esperaban a los valientes defensores de la patria las autoridades todas y una sección de la brigada sanitaria de la Cruz Roja con ocho camillas y varios automóviles y coches particulares, cedidos por sus dueños para conducir a los soldados al Hospital. Los primeros los condujo en su automóvil el «sportman» don José M.^a Piñar y Pickman, quien les obsequió con cajetillas de tabaco. El estado general de los soldados era relativamente satisfactorio, a los cuales, después de reconocidos, se les dieron caldos, vinos generosos, leche y bizcochos.

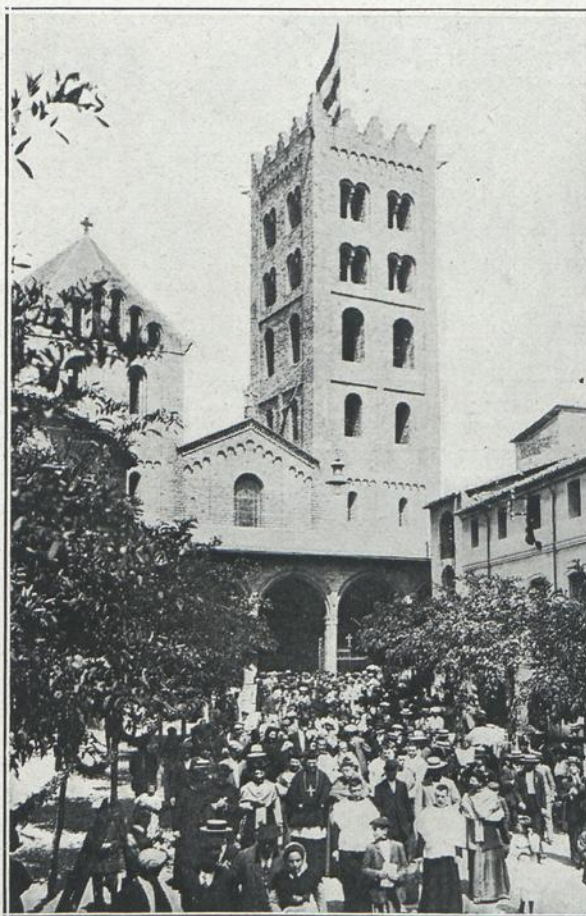


TARRAGONA.—El servicio militar obligatorio: Alumnos de la Escuela militar Alfonso XIII.—(Fotog. Valiè)

FIESTAS CONSTANTINIANAS EN RIPOLL



Cruz monumental levantada con motivo de las fiestas de la Fe.—(Fotog. Amoc)



Salida de las autoridades y fieles del Monasterio después del Oficio.—(Fotog. Sagarra)



Concierto dado por el «Orfeo Catalá» en los claustros del Monasterio.—(Fotog. Baguñá y Cornet)



Organizada por la Academia de la Juventud Católica de esta ciudad se celebró el domingo 27 del pasado mes, la fiesta de la Fe, en Ripoll, en conmemoración del centenario constantiniano. A las cinco de la mañana salió de la estación del Norte el tren especial con más de 500 expedicionarios. En Vich se agregaron más de 200, presididos por el Ilustrísimo señor obispo Dr. Torras y Bages.

Los excursionistas llegaron felizmente a Ripoll, siendo recibidos por las autoridades, distinguidas personalidades, y por todo el vecindario. Momentos después de la llegada empezaron en la iglesia de Santa María los Oficios.

Fue celebrante el Abad del Monasterio de Montserrat Padre Deás.

El «Orfeó Catalá», dirigido por el maestro Millet, cantó la misa del Papa Marcelo.

El canónigo Magistral de esta



Catedral, Dr. D. Francisco de P. Mas, ocupó la sagrada cátedra.

Terminado el Oficio, se cantó un solemne «Te Deum» con responsos por el eterno descanso de los Condes de Cataluña, cuyos restos se conservan en el Monasterio: Berenguer III el Grande, Wifredo el Velloso y Bernardo Tallaferró. Por la tarde, en los históricos claustros del Monasterio se celebró un Certamen dando comienzo con un magnífico discurso por el Ilustrísimo señor obispo de Vich El Reverendo señor Garriga, secretario del Jurado, leyó el veredicto de los Jurados Musical y Literario, procediéndose luego al reparto de premios, y terminó el acto con la lectura de un telegrama dirigido a Su Santidad. A las 9 de la noche salieron de Ripoll los excursionistas, llegando a ésta a la 1^a 20 de la madrugada, muy satisfechos de los actos realizados.



1. Celebración del certamen literario. (Fotog. B. y Cornet).—2. Solemne acto de la distribución de premios. (Fotog. Sagarra)
3. El señor Obispo de Vich leyendo su discurso. (Fotog. Baguñá y C.)



DE MARRUECOS

El Sr. Villanueva visitó la ciudad de Tetuán en su reciente viaje a nuestras posiciones africanas. En la puerta de la Reina fué recibido por los generales Primo de Rivera y Berenguer, el cónsul de España, el personal diplomático y militar agregado a la residencia, todos los jefes y oficiales francos, de las tropas de ocupación y delegados de Fomento y Hacienda. Una compañía de Barbastro, con bandera y música, rindió los honores. Después de revistada por el Sr. Villanueva se celebró una recepción, a la que asistieron la mayoría de las fuerzas vivas de la ciudad y numerosos elementos moros, entre los cuales figuraban los Ministros. Por la noche tuvo lugar en el Consulado una comida de gala.



1. El Bajá de Arcila rodeado de jefes y oficiales a quienes invitó a comer.—(Fotog. Alonso)
2. El Sr. Villanueva en Tetuán. De derecha a izquierda: Cónsul de España, Presidente del Congreso, generales Alfau, Primo de Rivera y Berenguer. (Fotog. Rectoret).—3. Desembarco de cañones en Larache. (Fotog. Alonso)



ARCILA.—Una compañía del Regimiento de las Navas protegiendo la salida de un convoy.—(Fotog. Alonso)



Batería Shnellier disparando contra el enemigo en el combate del día 8 del pasado mes en Laucien. (Fotog. Rectoret)



El teniente Olagué con su sección haciendo una descubierta.—(Fotog. Alonso)



Convoy de heridos conducidos desde Laucien a Tetuán.—(Fotog. Rectoret)



MADRID.—La procesión del Santo Apóstol

Gigantes y cabezudos bailando frente a la Diputación

Con motivo de la guerra que en Marruecos sostienen las armas españolas, la fiesta de Santiago ha sido celebrada por el Arma de Caballería, descontando del programa los festejos que de costumbre se verificaban en los cuarteles. Este año el Cuerpo de Caballería ha solemnizado la fiesta de su Santo Patrón con una misa solemne, que se celebró en la iglesia de la Inmaculada. Asistieron a ella el general Fernández Lapuente y toda la brigada de su mando, compuesta de los regimientos de la Reina y Príncipe, únicos de Caballería que están de guarnición en Madrid. Las tropas fueron obsequiadas con rancho extraordinario.

A las seis de la tarde salió de la iglesia parroquial de Santiago la procesión del Santo Apóstol, que recorrió las principales calles del barrio. En los balcones todos, llenos de gente, había colgaduras y luces, y el vecindario lanzóse a la calle, invadiendo las aceras, desde las que presenció, con el mayor respeto, el paso de la procesión.



El general Fernández Lapuente presenciando el reparto del rancho extraordinario en el cuartel del «Conde» Duque
(Fotogs. Vidal)

NOTAS DE MADRID, LÉRIDA Y TARRAGONA



Ilmo. Sr. D. Joaquín Pérez



La presidencia del duelo.—(Fotogs. Vida)



El «Orfeó Gracienco» de esta ciudad, con su director el Sr. Balcells y el maestro Lamotte, visitando el histórico campanario de Lérida. (Fl. Mir)

ILMO. SR. D. JOAQUÍN PÉREZ SANJULIÁN

El 26 del pasado mes falleció en Madrid, en el Buen Suceso, de cuyo real patronato era rector-administrador, el ilustrísimo señor Don Joaquín Pérez Sanjulián, que a estos cargos unía el de confesor de la Real casa. Gozaba de grandes prestigios por su talento y virtudes.

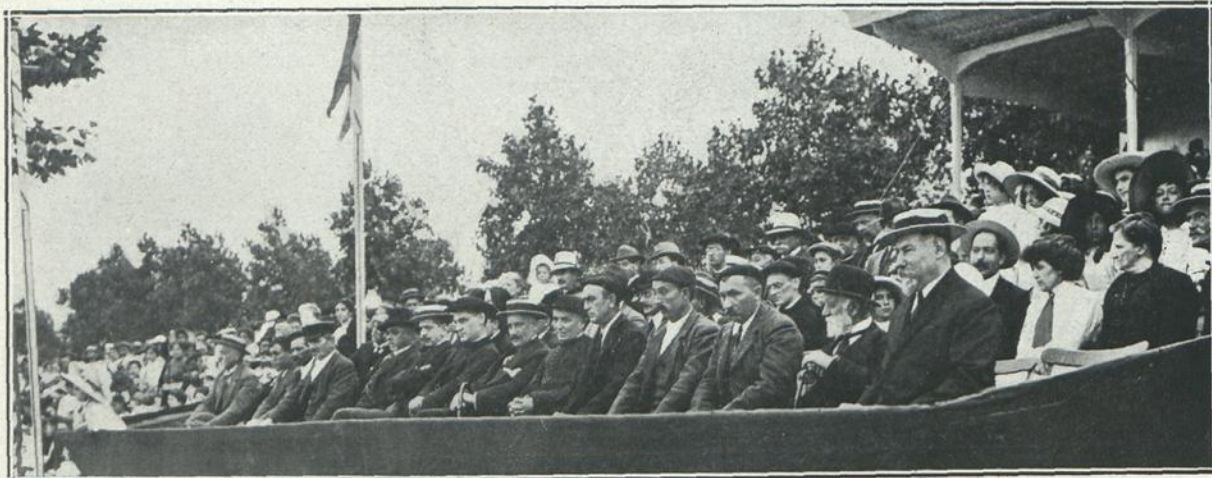
Sacerdote de vasta cultura, publicista ilustre, orador de nota, seguía paso a paso el movimiento intelectual contemporáneo, mereciendo cumplidos elogios por sus diferentes obras doctrinales en defensa de la religión, y especialmente por su historia de la Santísima Virgen y del desarrollo y culto de sus principales advocaciones en España y América. Fué catedrático del Seminario de Lugo, su diócesis de origen, y actualmente lo era del de la Corte. Antes de ser nombrado capellán de honor de número, había sido capellán predicador de San Francisco el Grande.

Conocidísimo en el mundo de la piedad por sus virtudes y por su discreción, era el director espiritual de muchas Comunidades religiosas, y no dudamos en afirmar que el Madrid religioso recordará siempre con gratitud y edificación su celo, su desinterés y su abnegación.

La Corte le prodigó públicamente sus demostraciones de simpatía y afecto, a las cuales le hicieron acreedor sus relevantes prendas.—R. I. P. A.



TARRAGONA.—Los maestros asambleístas en su visita a la Iglesia románica de San Pablo.—(Fotog. Vallvé)



FIESTA ESCOLAR

Hermoso, espléndido sobre toda ponderación, resultó el festival escolar celebrado a últimos del próximo pasado mes en el espacioso campo de Golasete. Asistieron, con el objeto de tomar parte en el acto, más de 1,000 niños de las escuelas públicas municipales de Guecho bajo la dirección de sus respectivos maestros, realizando a la perfección ejercicios de gimnasia sueca. Hubo verdaderos prodigios de agilidad y destreza ejecutados por los jóvenes escolares. Después de concluidos los ejercicios gimnásticos, cantaron los niños el hermoso y simpático Chindor y trozos de *Hansel und Grete*, arrancando al público nutridos y prolongados aplausos por lo bien que ejecutaron las citadas composiciones.

Las autoridades civiles y eclesiásticas, que presidieron la fiesta, así como los infatigables maestros, recibieron entusiastas felicitaciones.

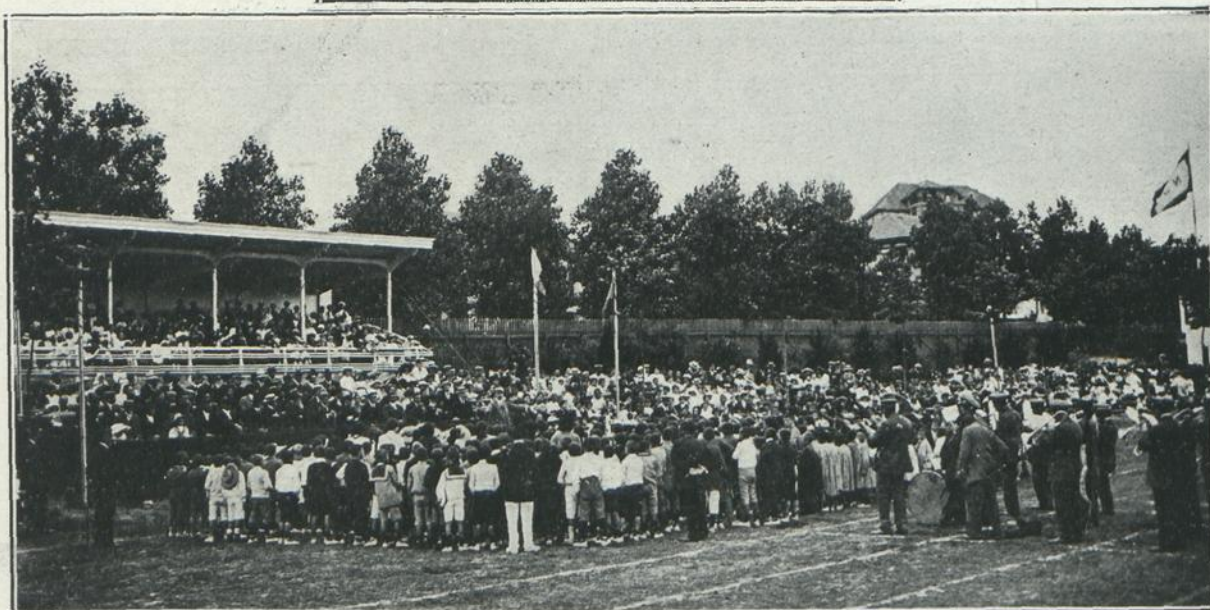


CARRERA DE MOTOS

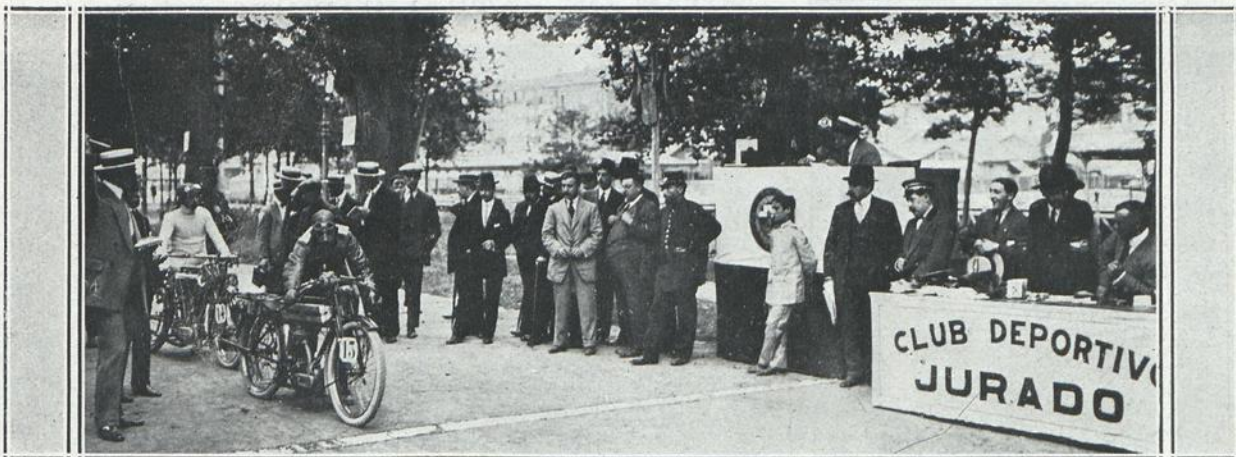
El paseo central del Campo Volantín, de Bilbao, se había dispuesto para la salida y llegada de los corredores que tomaron parte en la carrera internacional de motos. El jurado quedó establecido frente al chalet del señor Arellano.

Allí, junto a una mesa, se puso una tribuna para el cronometraje. Un público muy numeroso fué a ver la salida.

El automóvil piloto, de don Federico Aldecoa, con los señores Menchaca y Areizaga, salió a toda marcha, a las siete y media, anunciando que la carrera iba a empezar. Iban llegando al Campo Volantín los corredores. Dos bombas anunciaron el comienzo de la carrera. La categoría pequeña (350 cmc.) marchó por delante. Sus corredores llevaban los números en negro. La categoría de fuerza grande (500 cmc.) salió a continuación, llevando los números en rojo los corredores. La salida de los mismos fué acogida con



1. Presidencia del festival infantil de Neguri (Algorta).—2. Reparto de meriendas a 1,400 alumnos de las escuelas. (Fotogs. Klaus).—3. Los niños cantando himnos acompañados por la banda. (Fotog. A. Contreras)



BILBAO.—Salida de los corredores

grandes aplausos. Guipúzcoa presentaba igual aspecto que Vizcaya. Una animación estupenda. En San Sebastián se congregó enorme gentío. Ante el Asilo Maitia se estableció el Jurado. El orden entre el público fué completo. Los corredores llegaron sin peligro alguno, comenzando la vuelta a las tres en punto. Se anunció en Bilbao la salida de los corredores cuando el Campo Volantín empezaba a estar de bote en bote. Una docena de bombas hicieron saber que el primer corredor estaba próximo.



(1) Applebee y (2) Sarriguleta, vencedores, levantados en hombros por sus compañeros
(Fotogs. A. Contreras)

MONDRAGÓN.—Aspecto del público durante el anrresku de honor con motivo de la inauguración del Círculo Jalmista.—(Fotog. Klaus)



SAN SEBASTIÁN.—Entierro del capitán de infantería D. Bernardo Asuero. El coche estufa y corona a la llegada de Irún.—(Fotog. A. Martín)



TORTOSA.— Los recién desposados
don José Faura y doña Anita Mayor
(Fotogs. Borrell)



Banquete celebrado en obsequio a los invitados

Con verdadera solemnidad se unieron el 24 del próximo pasado mes de Julio con el indisoluble lazo del matrimonio el joven abogado y eminente orador D. José Faura y Elies y la señorita Anita Mayor y Franquet. El acto tuvo lugar en el domicilio de la desposada, bendiciendo la unión el Rdo. D. Luis Alcoverro. Apadrinó a la novia el Director de la sucursal del Banco de España, D. José Suárez de Figueroa y su esposa; y al novio su hermano D. Víctor y el teniente coronel D. Ciriaco Tejerina.



MATARÓ.— Junta Organizadora del festival celebrado
a beneficio de la «Protección de la Infancia y extinción de la mendicidad, con motivo de la fiesta mayor.» (Fotogs. Soler)



Señoritas que vendieron los billetes en la tómbola
a beneficio de la «Protección de la Infancia y extinción de la mendicidad, con motivo de la fiesta mayor.» (Fotogs. Soler)



BARCELONA.— Bendición de la primera piedra del edificio destinado
a Escuelas nacionales, en Hostalets de Pierola
(Fotog. Sagarra)



La Srta. Teresa Gracia que ha
terminado brillantemente el profesorado de piano en el Conservatorio del Liceo de esta ciudad.

VALENCIA.—NOTAS DE LA FERIA



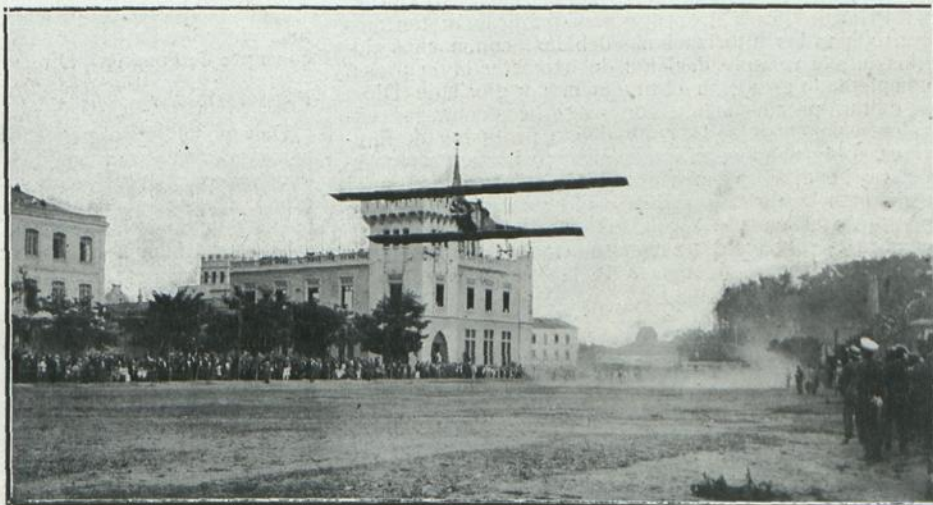
Disparo de tracas en la Plaza de la Reina.—(Fotog. G. Durán)



Vista de algunos edificios de la feria

Las clásicas barracas de la huerta

El intrépido aviador Mr. Demazel dió en Valencia, en uno de los días de la feria, su anunciado vuelo. Algo después de las seis de la tarde, y con bastante público, dió comienzo su arriesgado ejercicio con general aplauso de los que presenciaban sus evoluciones. El aviador salió del hangar con gran soltura, y emprendió un vuelo seguro y majestuoso; viró a la izquierda y evolucionó sobre la alameda mientras se verificaba el desfile. Demazel tomó la dirección del camino de Barcelona, pasó sobre el penal de San Miguel de los Reyes, llegando hasta los pueblos de Almacera y Meliana. En dicho punto viró, pasando sobre Marchales con objeto de emprender el regreso; pero el aire le obligó a remontarse, dirigiéndose a la playa de Malvarrosa, donde aterrizó felizmente.



Mr. Demazel volando sobre Valencia y su huerta.—(Fotogs. Cabedo)

NOTA TÍPICA DE ARAGÓN



CASPE.—Grupo de una de las rondallas populares

Periódico de modas... buenas

A consecuencia de las alabanzas que de la Iglesia docente ha recibido la Cruzada de la Modestia cristiana se anuncia un proyecto que merece el decidido apoyo de todos los buenos.

El proyecto se anuncia por medio de una hoja impresa en Madrid que tenemos a la vista, con los siguientes párrafos:

«Sería un hermoso periódico

Cruzada de la Modestia cristiana, órgano oficial de modas femeninas recomendado por el Emmo. Sr. Cardenal Primado. Para proceder a su publicación tenemos concedidas las autorizaciones debidas, con muchos elogios ante la valiente decisión de acometer la empresa, completando esta gran obra a la mayor gloria de Dios; se editará preciosamente, con magníficas cubiertas, excelente papel satinado, conteniendo profusión de figurines, fotograbados, informaciones y orientaciones prácticas y beneficiosas, texto ameno, colaborando en él eminentes hombres y mujeres de gusto exquisito, que prestarán su concurso con sus excelentes trabajos y nombre. Se publicará un número mensual, y a pesar de su lujosa impresión costará 10 pesetas la suscripción por un año.

Debiera ser facilísimo

encontrar el dinero necesario entre los ricos para poder hacer un periódico más hermoso de lo que pensamos, puesto que será el primero que viene a luchar, con la hermosa bandera desplegada, contra el mal gusto y formas de modas indecorosas fomentadas por la masonería. De hacer buena prensa se trata; es obra hermosísima; pero este primer periódico de su género, ¿no será por ventura el más elemental y necesario para las buenas costumbres de indumentaria social? Para fundar periódicos que no debieran circular, que son abominables, que deben

desaparecer, se ha encontrado dinero por millones, se han hecho *trust*; para éste no se necesitan; sólo algunos miles de pesetas, elementos que pueden constituirse sin agobiar a nadie, por medio de acciones de 25 pesetas, religiosamente reintegrables por medio de amortizaciones anuales, y también muchas suscripciones. Para ello todos los católicos deberán ser propagandistas, para conseguir las de todos aquellos que no tuvieran conocimiento del proyecto; es urgente comenzar, para llegar a alcanzar las glorias de los buenos con sus grandes obras.

Por buen camino

Las suscripciones que se van recibiendo, y sus importes, vienen con exceso del precio de suscripción en concepto de donativo. Dios se lo pague.

Para terminar

Debemos editar el periódico y publicar el primer número en el mes próximo de Septiembre, por ser la época oportuna para hacerlo con los figurines y modas para el otoño; el tiempo vuela, y por ello encarecemos el inmediato envío de las suscripciones, importe de las mismas o donativos a cualquiera de las siguientes direcciones:

Director de *El Iris de Paz*, Obra de la Buena Prensa, Buen Suceso, 18.

Damas Catequistas.

Hijas de María, Sagrado Corazón, Caballero de Gracia, 38.»

El Emmo. Sr. Cardenal Primado se ha dignado aceptar la presidencia de honor del directorio de fundadores.

Conservación de las flores.—No hay más que tenerlas en una vasija en donde se hayan disuelto cinco gramos de sal de amoníaco por cada litro de agua. Merced a este procedimiento se conservan las flores durante quince días con su primitiva frescura.

LA HORMIGA DE ORO

Año XXX

ILUSTRACION CATÓLICA

Número 31

La tinaja prodigiosa

(LEYENDA ÁRABE)

En una aldehuela miserable, como hay muchas, mayormente en la Siria, vivía un labriego que tenía un pequeño campo de su propiedad entre Sahie y Habra, comarca habitada en lejanos tiempos por fenicios o sidonios.

Abd-da-Allah, que así se llamaba el labriego, era un trabajador infatigable y todos los días invariablemente, desde la madrugada hasta el anochecer, se le veía cavando en su pequeño campo, silencioso y risueño, como si hubiese de dar presto con algún codiciado tesoro allí oculto.

Y así era realmente, que el bueno de Abd-da-Allah esperaba confiadamente hallar un gran tesoro con que pasarse bonitamente la vida, el que era tan pobre como buen trabajador.

La buena estrella, o el diablo (que esto no se ha aclarado aún) quiso que un día diese con la azada un golpe que sonó a algo extraño... y desenterrado cuidadosamente con las manos, dió de manos a boca con una gran jarra o tinaja de barro cocido. Indudablemente había dado en el hito, y el corazón le saltaba de contento dentro del pecho: la fortuna se le mostraba propicia, y el anhelado tesoro estaba allí, dentro de aquella tinaja. Como estaba boca abajo y sepultada enteramente, le costó no pequeño esfuerzo el desenterrarla y sacarla del hoyo, pero al fin logró su intento.

Con gran sorpresa vió que estaba totalmente vacía, pero su corazón le daba unos latidos tan fuertes en el pecho al afortunado labriego, que bien a las claras le decía que aquello era un tesoro, que allí dentro debía ocultarse alguna fuerza misteriosa, que aquello debía ser una tinaja prodigiosa, una jarra mágica. Y en esta persuasión Abd-da-Allah apechugó con ella y se la llevó a su casucha.

Una vez encerrado con la tinaja en una habitación de su casa, se puso a reflexionar qué podría hacer con aquel hallazgo, en qué podría consistir la virtud o poder secreto de aquel presente que acababa de recibir de manos de la mismísima fortuna. En esto estaba taciturno y pensativo, cuando le ocurrió, súbito como el relámpago, el pensamiento de echar dentro de la vieja tinaja una moneda de plata que a mano tenía. Hízolo en efecto; y ¡cuál no sería su sorpresa cuando al sacarla después de breves instantes vió en el fondo relucir otra moneda igual! Sacóla luego, y vió que quedaba otra, y sacada ésta, otra, y otra... ¡siempre quedaba otra moneda de plata en el fondo!... Aquello era una mina inagotable... ¡qué fortuna la suya!

No hay que decir si se pondría Abd-

da-Allah alegre como unas castañuelas al verse con aquella tinaja prodigiosa en su cuarto. Pero como la codicia es tan insaciable, quiso el labriego hacer otra prueba, y tomando unas cuantas monedas de aquellas, y dejando bien cerrada aquella habitación, fuése a comprar una moneda de oro, y de vuelta a su casa hizo con ella la prueba en la consabida tinaja, y le dió el mismo resultado... Probó después de echar un pan... y lo mismo. Allí ya no se acababan más el pan ni las monedas de plata y oro. Cuanto se echaba una vez allí dentro ya no se agotaba más... Aquello más que un tesoro era una fuente inagotable de todos los tesoros...

Y Abd-da-Allah, loco de contento, no era hombre capaz de ocultar su alegría como un secreto; así es que reunió toda su numerosa familia, que ya casi le tenía por loco, en fuerza de verle trabajar siempre en busca de un codiciado tesoro que no hallaba nunca, y les comunicó la faustísima nueva de su fortuna, realizando pruebas en presencia de todos, siempre con satisfactorio resultado, y encargando la guarda más absoluta del secreto.

Creemos innecesario consignar que su familia, compuesta exclusivamente de mujeres y niños, se alegró indeciblemente, y que pasaron todos largo rato repitiendo las pruebas y cosechando abundantísimos frutos. Pero la guarda del secreto, en aquellas condiciones, era punto menos que imposible tratándose de mujeres y gente menuda; así es que la noticia del caso no tardó en divulgarse por la vecindad causando admiración y asombro indecible.

Al cabo de pocas horas el caso llegó a oídos de Ahmar, avisado labriego de la misma aldehuela, y que tenía un campo colindante con el de Abd-da-Allah; lo cual le pareció suficiente razón para meterse de rondón en la casa del afortunado, y de buenas a primeras, encarándose con el propietario de la tinaja prodigiosa, endilgarle esta pregunta: ¿Dónde has encontrado esta tinaja?

A la que Abd-da-Allah, ni corto ni perezoso, contesta sin pestañear: —En medio de mi campo, Ahmar.

—No es cierto lo que dices—repuso Ahmar;—todos dicen que la has encontrado precisamente en el linde de tu campo con el mío, y aun que estaba más metida en mi propiedad que en la tuya. Por consiguiente, es más mía que tuya, y reclamo mi derecho a la mitad de sus productos como minimum.

Tanto altercaron que, a no ser por la pronta y oportuna intervención del Chej (jefe) de la aldehuela, habrían venido a las manos.

Resultado de aquel acaloramiento mal reprimido fué el ser llamados por el Chej a su tribunal los litigantes.

Una vez en su presencia, inquirió el por qué y el cómo del asunto, averiguando hasta los más mínimos detalles. Los aldeanos citados le contaron minuciosamente la historia de lo ocurrido con la tinaja prodigiosa desde el momento del hallazgo hasta aquella hora, y las estupendas multiplicaciones de cosas que por su medio se obraban.

Apoyándose en el escándalo gravísimo que con sus desafueros habían dado a toda su aldea, tan pacífica antes y ahora tan revuelta, por una misera vieja tinaja en cuyos mágicos prodigios no creía, el airado Chej les dió una reprimenda severísima que terminó recalcando este párrafo final: «No, yo no creo ni puedo creer en historias de brujerías, magias y encantamientos».

Abd-da-Allah, sintiéndose ofendido en el amor propio, pidióle autorización para hacer traer la tinaja a su presencia, para que diese crédito a sus propios ojos, ya que no quería darle al testimonio de los demás.

Cuatro hombres fueron por orden del Chej a casa de Abd-da-Allah en busca de la famosa tinaja, que a la media hora escasa estaba plantada en medio del tribunal como una esfinge. El afortunado labriego, su discutido dueño, hizo repetidas pruebas ante el juez y el público con éxitos tan sorprendentes, que el Chej hubo de rendirse ante la evidencia de los hechos.

Verdaderamente era aquella una tinaja prodigiosa, el Chej no cabía en sí de gozo; pero disimulando astutamente la alegría que le bullía en el pecho, púsose en pie, dió el proceso o juicio por concluso para sentencia, y falló a este tenor: «Considerando que no hay pruebas ni testigos por ninguna de las partes contendientes; y que no hay más remedio que fallar pronto y bien, porque el asunto es grave; considerando también que la paz es el mejor tesoro de que puede una aldea gozar; y que a cualquiera que adjudique la tinaja objeto de este litigio será esto causa de que su contrario no se conforme y trastorne la paz de la población: determino que nadie en adelante pueda reclamar derecho alguno, pues desde ahora me la adjudico y queda hecha objeto de mi propiedad bajo el amparo de la ley que me asiste».

No hay que decir cómo quedarían nuestros sencillos aldeanos ante aquel juez y tal sentencia. Decir que ellos y el público quedaron con un palmo de narices es poco; decir que quedaron muy escandalizados es más aproximado a la verdad. Todos se fueron, murmurando y afligidos, a sus casas, comentando desfavorablemente aquella sentencia de su desaprensivo Chej.

Este había gozado hasta entonces de gran reputación de hombre justo y desinteresado en toda aquella comarca, y

todos le llamaban *aadel*, que significa justo. Mas, a partir de aquel día, se acabó su buen nombre, y todos le tachaban de injusto y codicioso.

Tanto se habló de la sinrazón y mala conducta del Chej, que la noticia del caso llegó a oídos de su anciano padre, quien recibió con ello tan rudo golpe en su honor, e irritóse tanto contra el Chej su hijo, que, no obstante su avanzada edad y lo achacoso de su salud, se hizo llevar sin demora a la casa de su hijo, y una vez en su presencia, llenóle de denuestos, reprendióle amargamente por su conducta desatentada e injusta en la administración de la justicia; proceder criminal con el que había borrado para siempre el lustre de su nombre, provocando la indignación popular contra su casa y familia, y dando pábulo a la murmuración del vulgo que ya no vería más en él a un padre justo, amante y pacificador, sino más bien a un tirano injusto, avaro y odioso, opresor del pobre, ladrón y malvado.

—¡Ah, padre mío muy querido!— contestó el Chej;—efectivamente soy todo lo que usted dice, pero creo que la tinaja vale la pena de darlo todo por poseerla.

—¿Qué tiene de particular?

—Pues tiene de particular que multiplica indefinidamente cualquiera objeto que se eche una vez dentro.

—¡Eso no puede ser!

—Vea usted—dijo el Chej,—aquí dentro no hay más que una sola moneda de oro; pues bien, sacaré de ella cuantas usted quiera.

Y fué sacando una tras otra muchas monedas de oro del fondo de la tinaja. Su anciano padre, que no gozaba, a causa de su avanzada edad, de una vista excelente, no quiso dar crédito a lo dicho por el Chej su hijo de que allí dentro no había más que una moneda, y quiso examinar de visu el fondo de la tinaja. Como quiera que para verificar dicho examen tuvo que subirse sobre un alto taburete, y para cerciorarse bien del contenido en el fondo hubo de entrometer mucho la cabeza en la tinaja, se cayó dentro.

El Chej, asustadísimo, se apresuró a sacar a su anciano y achacoso padre de la tinaja; pero, ¿cuál no sería su asombro al ver que quedaba dentro, cabeza abajo, otro hombre igual? Sacó también a aquél y quedó otro, y tras éste otro, y otro, hasta que, atontado y excitadísimo por tan extraño caso, rompió la tinaja... y se halló con la casa llena, con ser muy capaz, de ancianos achacosos, todos tan parecidos y semejantes entre sí, que no pudo distinguir cuál de ellos era su padre... En consecuencia tuvo que sustentarlos a todos, y respetarlos, y oír sus reprensiones, obedecerles y fastidiarse.

De esta suerte fué castigado el Chej por su injusticia; el que oprimía a los demás, fué a su vez oprimido.

FR. GABINO MARTÍN MONTORO,
O. F. M.

Loclón de Agua de Colonia de Ori-
ve a la cabeza después de cortarse el
pelo, evita los catarros frecuentes en
tales casos.

La plegaria del triunfo

A una mujer buena.

Ermita que te levantas
con tu virgen amorosa,
donde se aspiran quietudes,
donde se siente la gloria.
¡Mañanicas publerinas!
¡mañanicas religiosas
con repicar de campanas
y enrojecer de amapolas!
en mi corazón abierto
para todas las derrotas,
ha dejado don Amor
fresco perfume de rosas.
Virgencica que le diste
a su rostro olor de pomas,
y a su mirar de remanso
melancolías de novia,
y a sus manos abatidas
aleteos de paloma.
Yo me rindo a tu humildad,
y te ofrezco una corona
hecha con mis amarguras,
con hieles de mi derrota,
con las flores del camino
de mi vida fatigosa.
¡Virgencica de los Olmos!
Yo no te olvido en mis horas
de alegres presentimientos
y de terribles congojas,
desde que mi dulce amada
que te bendice y adora
abriendo sus negros ojos,
me dijo con voz devota,
que te rezara constante,
y así ganaría la gloria...
Y desde entonces te rezo.
La vida, así, es más hermosa,
y las auras del triunfo
ahuyentando la derrota,
han penetrado en mi pecho
con dulce cantar de alondras.

LUIS DE CASTRO.

VARIEDADES

Números cantan.—Producción nacional argen-
tina.—¡¡Curiosos!!—Contra la lepra: Procedi-
miento lento y procedimiento rápido.

Las estadísticas suelen ser elocuen-
tes. Algunos datos que nos ofrecen las
últimamente llevadas a cabo demues-
tran lo que las sectas se obstinan en
desconocer y que nosotros hemos de
anunciar por todo el mundo.

Sobre 1.000 obreros, hay en Bélgica
1,06 accidentes de trabajo; en Ingle-
terra, 1,32; en Francia, 1,62; en Ale-
mania, 2,24; en los Estados Unidos,
3,18.

En Bélgica se pagan 38,30 francos de
contribución indirecta por individuo;
en Francia 18,98; en Inglaterra 82,06.
Los católicos belgas han votado una ley
que exime de contribución de domicilio
a 238.213 padres de familias obreras,
es decir, a más de un millón de habi-
tantes necesitados. A pesar de todo, hay
actualmente en la católica Bélgica un
superavit de 209 millones de francos, y
su deuda no llega a un dólar (5 fran-
cos) por habitante.

Hay en Bélgica por cada 100 kilóme-
tros cuadrados, 15 kilómetros de ferro-
carriles; en Alemania 14; en Inglaterra
11; en Francia 9.

Esto es imposible de comprender para

ciertas cabezas. ¿Y cómo no, si a Bél-
gica va ya para treinta años que la go-
bierna el *partido católico*? Y según
esas cabezas, los católicos, los *neos* son
esencialmente retrógrados, enemigos
del progreso.

Aporta datos en extremo interesantes
sobre la producción rural argentina un
informe recientemente elevado por la
Dirección de Agricultura al Ministerio
del ramo.

Se historia primeramente en él la
exportación de cereales, retardada este
año por la carestía de los fletes maríti-
mos, lo que contuvo la circulación nor-
mal de fuertes capitales que todos los
años regularizaran, en los primeros cua-
tro meses, la situación económica de la
campaña, como asimismo la del comer-
cio y la banca.

La exportación de productos agríco-
las y ganaderos en los primeros cuatro
meses del año en curso fué la siguiente:

Trigo, 2.106,725 toneladas; lino, 212
mil 188; avena, 447,971; maíz, 64,093.

Las exportaciones de esos productos
en Mayo último fueron:

Trigo, 436,619 toneladas; lino, 65,267;
avena, 151,027; maíz, 59,638.

De manera que desde el 1.º de Enero
al 31 de Mayo se ha exportado:

Trigo, 1.543,335 toneladas; lino,
277,455; avena, 598,998; maíz, 123,731.

Es de llamar la atención el hecho de
que la cantidad de trigo exportado en
Mayo representa el 40 por 100 de la
que corresponde a los tres primeros me-
ses del año en conjunto.

El movimiento de ganado durante el
primer trimestre dentro del país arroja
1.140,420 cabezas de bovino y 2 millo-
303,655 cabezas de ovino.

La exportación de carnes congeladas
y conservadas está representada así:

Carneros congelados, 22,773 tonela-
das; vacunos, 96,650; carne conserva-
da, 5,393; tasajo, 2,827; extracto de car-
ne, 1,137 toneladas.

A excepción de los carneros congela-
dos, que presentan una pequeña dismi-
nución, los demás productos han supe-
rado a las cifras del año anterior en
igual período de tiempo.

El ganado exportado en pie ha sido
el siguiente:

Ovino, 69,707; bovino, 37,809; mular,
8,085; asnal, 4,728; equino, 2,511; lla-
mas, 110.

Que abundan en el mundo los curio-
sos lo saben todos, y un espectáculo algo
interesante los reúne a todas horas en
inmensas bandadas. Para muestra bas-
ta un botón.

La curiosidad que despertó en Ale-
mania el primer globo dirigible *Zap-
pelin* la comprueban los siguientes da-
tos:

En los registros de los hoteles y fon-
das de Berlín, adonde se encaminaba el
dirigible, constó medio millón de hués-
pedes el día de las pruebas.

Los tranvías eléctricos llevaron el sá-
bado y domingo 1.450,000 y 1.650,000
viajeros respectivamente, y 780.000 los
ómnibus de la ciudad.

Todos los tejados se vieron llenos de
curiosos, y en las calles principales ha-
bía a las ocho de la mañana tan nume-

rosos enjambres de los mismos que apenas si podía transitarlos.

Tan común es que sacerdotes y religiosos se sacrifiquen por los leprosos que ya ni llama la atención. En Madagascar hay un jesuita que ya ha contraído la terrible enfermedad; en Colombia los Padres Salesianos, las Hermanas de la Presentación, las Hermanas Salesianas cuidan de dos leproserías y no han quedado del todo inmunes.

Pero vamos a la China, en donde Monseñor Mezel, Obispo de Cantón, necesitaba religiosas para las leproserías de mujeres, y escribió al señor Bruchesi, Arzobispo de Montreal, exponiéndole su necesidad. El Prelado canadiense se dirigió a las Hermanas de la Immaculada Concepción; empero, dejemos la palabra a Su Señoría, quien escribió al de Cantón:

«Fui al convento. Las Hermanas sabían el objeto de mi visita. Dirigió la palabra a cuarenta de ellas, y dije: —Hijas muy queridas: la empresa que os propongo el día de hoy requiere a la vez abnegación y sacrificio; pero hermosa y gloriosa, como la caridad enseñada por el Divino Maestro, es la caridad por las mujeres afectadas de la lepra. ¿Queréis poner manos a la obra? Toda Hermana que desee hacerlo póngase en pie. Ilustrísimo señor, inmediatamente se levantaron las cuarenta Hermanas. Me complazco, pues, en comunicaros que el asunto está arreglado. Nuestras leproserías estarán al cuidado de las Hermanas de Montreal, y eso será, por cierto, fuente de bendición y gracia para nuestra Diócesis. Esperamos enviarnos algunos misioneros en la primavera».

Por el mismo método lento los misioneros católicos de Nan-King que cuidaban de treinta y nueve leprosos habían comprado cerca de la ciudad un terreno y empezado a construir un hospital, favorecidos por los comerciantes, pero les era necesario acudir a la autoridad, la cual prefirió el

PROCEDIMIENTO RÁPIDO

Apoyado el presidente de Kwong-si por los nobles y letrados, contestó por escrito: «A los europeos es prohibido hacer bien aquí». Al mismo tiempo hallándose falto de dinero para sus soldados, empezó a procurar que el de la Misión se destinase a éstos y no a los leprosos.

Entre tanto abrieron una grande hoya, cuyo objeto nadie sospechaba. Por fin el 14 de Diciembre último al romper el día, el caserío de los leprosos fué cercado por soldados, y los enfermos: hombres, mujeres y niños, llevados a punta de bayoneta a la orilla de la hoya, en cuyo fondo había leña en abundancia. Uno a uno los hicieron bajar, y cuando ninguno faltaba sonó un grito: ¡Chál maten! Descargáronse los fusiles, cayó sobre los infelices gran cantidad de petróleo y se puso fuego.

En seguida se publicó la oferta de diez pesos oro por la cabeza de cada leproso, de cinco por denunciarla y de cinco por capturarla.

Siguióse a todo esto una proclama del Presidente, que termina diciendo:

«Estoy seguro de tener la aprobación universal».

Con más *filantropía* propuso la receta un médico yankee: «Tráteseles muy bien, y déseles una muerte que no la sientan».

LUIS FERNÁNDEZ.

Sección bibliográfica

La Filosofía Cristiana de la vida, por el Padre Tilmann Pesch, de la Compañía de Jesús, versión directa de la 10.ª edición alemana, por el P. Victoriano Izquierdo, de la misma Compañía. —Gustavo Gili, editor, Barcelona.

El nombre del ilustre Escolástico alemán P. Tilmann Pesch, de merecida e imperecedera fama en el mundo filosófico, es el mejor elogio que puede hacerse de esta su obra predilecta. El infatigable impugnador de las doctrinas panteístas, materialistas, y sobre todo, del pernicioso positivismo del pasado siglo, expone en este libro los más graves problemas teológicos y filosóficos, con gran precisión, difundiendo tan vivos torrentes de luz sobre las verdades y principios de nuestra sacrosanta Religión, que si el lector tuviera alguna duda o preocupación acerca de ellos, por necesidad quedaría convencido.

La sencillez de la exposición contrasta con la sublimidad de las ideas, y la abundancia de sentencias y aforismos, esparcidos por todo el texto, hace que se recorran sus páginas con interés siempre creciente y que sin esfuerzo pueda retenerse lo leído. Es obra de grandísima utilidad para los eclesiásticos, religiosos, seminaristas, filósofos y teólogos, y, en general, para cuantos deseen instruirse científicamente en las verdades de la Religión. Divídese la obra en cuatro semanas siguiendo el plan de los Ejercicios de San Ignacio, lo cual la hace recomendable como libro de lectura en los tiempos libres de dichos Ejercicios.

Los niños mal educados, por Fernando Nicolay; obra premiada por la Academia de Ciencias Morales y Políticas. Cuarta edición. —Gustavo Gili, editor, Barcelona.

La merecida fama de este libro explica que se hayan agotado tres ediciones en un espacio de tiempo relativamente corto. La que tenemos a la vista ha sido primorosamente impresa y revisada con especial cuidado por mano experta, sacando todo el jugo que en el original tiene el fino humorismo y la honda psicología del autor.

Sabido es el sistema que adoptó Nicolay al escribir en broma un libro serio para enseñar y educar bien, presentando ejemplos de niños que están mal educados, y ridiculizando mañosamente los defectos de los hijos y las faltas de los padres con el propósito de hacer obra educadora, tomando por divisa el lema «castiga riendo mores».

La debilidad nerviosa, la falta de apatía y la depresión orgánica se curan rápidamente con el VINO ONA.

No hay libro educativo de la fuerza y profundidad de éste, que haya sido tratado en forma tan amena, tan asquible a todas las inteligencias, tan completa como guía de los padres y en que las lecciones penetren tan profundamente, por el tino del autor, que no toma el pretexto de educar para flajellar vicios y costumbres, sino que satiriza vicios y malas costumbres para educar.

En esta obra, además de la profundidad de juicio del pensador y de la gracia del celebrado literato, campea la moral más sólida, y entre las punzadas del aguijón de la crítica van las mieles del amor al prójimo. Mucha será la influencia que indudablemente ejercerá su lectura en todos los hogares, para contribuir, como quiere el autor, a la formación de una sociedad de hombres honrados, alta finalidad que sólo se consigue educando bien a los niños y... educando a los padres.

Colores y Barnices. Manual para uso de los pintores, ebanistas, barnizadores y fabricantes de colores y barnices, por Max Meyer y el Dr. P. Bonomi da Monte. —Gustavo Gili, editor, Barcelona.

Divídese este Manual en dos partes: la primera referente a los colores, y la segunda a los barnices. En la primera parte, después de exponerse la teoría general de la preparación, combinación y clasificación de los colores, pásase al estudio particular de cada uno de éstos, dándose con toda minucia las reglas para fabricarlos, así como para su empleo en la práctica. En esta forma, clasificados según sus tintas, se estudian primero los colores de procedencia mineral, y después los de origen vegetal o animal y sus lacas, constituyendo esta relación una verdadera enciclopedia, así para el que fabrica las sustancias colorantes, como para el que tiene que aplicarlas al arte de la pintura. Un interesante capítulo sobre el análisis de los colores, permite evadir el constante peligro de fraude a que está sujeto el comprador de estas sustancias.

En la parte referente a los barnices, describen las propiedades generales de las materias que en ellos entran, así como de los disolventes y de los colorantes, y los procedimientos de preparación y uso, terminando esta interesante reseña con un nutrido recetario de barnices, al cual presta extraordinario valor la circunstancia de ser los autores de esta obra los Directores del renombrado «Colorificio» de Milán, bien conocido por la fama de los colores y barnices que produce.

La lactancia materna

Todo demuestra, sin dar lugar a dudas, que la leche materna es el único alimento que conviene al recién nacido. Prescindamos, y es mucho prescindir, de la comparación, odiosa para el género humano, del modo como los irracionales cuidan a sus pequeñuelos.

Dejemos al poeta dibujar con simpáticos colores la abnegación con que la

paloma alimenta al pichón, prefiriendo caer muerta de hambre a sus pies, junto al nido de sus amores; y aduzcamos razones meramente científicas que aconsejan la lactancia materna, no sólo en beneficio del hijo, sino en el de la madre.

La ley de Licurgo, el Corán y la legislación germánica prohíben la lactancia mercenaria, con la sabia previsión de procurar la conservación de la especie. Conviene fijarse que el recién nacido es una especie de enfermo con más probabilidades de morir en el primer año, que un niño de cinco años tifódico; o bien, según otra fórmula del Dr. Bertillon, que el infante venido al mundo tiene menos probabilidades de vivir una semana que un año un anciano de noventa años. La lactancia mercenaria acusa una mortalidad media de un 25 por 100, mientras que la materna da un 15 por 100 solamente, en igualdad de circunstancias.

En la vecina República, donde la proporción de la mortalidad alcanza cifras aterradoras, los médicos y aun los escritores profanos están haciendo una verdadera campaña para convencer, principalmente a las damas de buena posición social, de la conveniencia de prescindir de consideraciones mundanas y decidirse a lactar a sus hijos, recordando que son dos los seres indefensos a quienes lleva a la muerte la lactancia mercenaria: el de la madre y el de la nodriza.

Parece que debería bastar el grito de la naturaleza que lleva a dar dos veces vida a los hijos, por medio de la lactancia; sin embargo, bueno es recordar que esta función natural es fuente de vida y salud para la madre y el hijo juntamente. La lactancia es el regulador del delicado estado puerperal, restableciendo el equilibrio fisiológico en el cuerpo materno, pues obra como derivativo natural.

A la verdad son muy pocos los casos en que la lactancia materna está contraindicada, aparte de los vicios de conformación y las diátesis escrofulosa, tuberculosa, etc. Reios de las madres delicadas que dicen, y tal vez creen de fe, que su salud no les permite criar a sus hijos. Precisamente es su salud quien les ordena criar, pues en la mayoría de casos ésta se restablece como por encant.

Los grandes argumentos femeninos contra la lactancia materna son las conveniencias, o, si se quiere, deberes sociales y la preocupación, bien vulgar por cierto, de que aquella función marchita la juventud y la hermosura. Lo primero tal vez sea cierto, pues no es posible servir bien a dos señores; pero en ese «conflicto entre dos deberes» (si así cabe propiamente llamar a los mandatos tiránicos del mundo y de la moda) basta ponerse la mano en el corazón para que el amor maternal alcance la palma de la victoria.

Nada más agradable al despertar que enjuagarse con el único dentífrico higiénico, Licor del Polo que perfuma deliciosamente el aliento, refresca la boca y destruye el mal sabor que puede producir un largo sueño.

Madres nerviosas, anémicas, afectadas del estómago, que os creéis incapaces de amamantar a vuestros hijos, para quienes buscáis nodrizas más sanas y robustas que vosotras: sabed que el Dr. Blanche cita muchos ejemplos de mujeres que se hallan en vuestro caso, y, sin embargo, no saben renunciar a los deberes y a los placeres que en medio de sus incomodidades, como rosas entre espinas, trae consigo la lactancia. Algunas creyeron dar su salud y su vida por el fruto de sus entrañas, y vieron con sorpresa que nunca se habían sentido tan bien como lactando.

¡Oh! El alejamiento temporal de las fatigas mundanas y la vida física que es preciso hacer para criar a los hijos, son el mejor sedante de los nervios... Y la substitución de las bagatelas y emociones de la ficticia vida social por el comer mucho y el dormir mucho a que obliga la lactancia es el mejor tónico digestivo y regenerador de la sangre viciada al respirar la enrarecida atmósfera de los salones y teatros.

DOCTOR OX.

MISCELANEA

Profesor.—¿En cuántas partes se divide el hombre?

Alumno.—Según le pille el tranvía.

Algunos amigos del bravo general Miribel, en Francia, aconsejaban a éste que no hiciera tan ostensible sus creencias católicas para no desmerecer la carrera de honores que había seguido.

—¡Cómo! —contestó el pundonoroso militar— ¿es deshonra el servir a Jesucristo? Estoy siempre dispuesto a sacrificar mi vida por la patria; pero mi conciencia, mi alma, nunca, jamás.

Así hablan los verdaderos cristianos.

—Cochero—dice un caballero al tomar un coche,—mucho cuidado con volcar, ¿eh?

—Vaya descansado, señorito; si sucediese alguna desgracia ¿a dónde quiere que le lleve, a casa o al hospital?

—Mira lo que es la publicidad, me decía mi amigo Calinez. Poseo un hotelito en la playa de XXX. Deseoso de venderlo, he encargado a un periodista de redactar un anuncio para los periódicos. Ha salido el anuncio, y hacía una descripción tan encantadora de mi finca y del sitio maravilloso que la rodea, que...

—Que la has vendido inmediatamente...

—No; que me he entusiasmado hasta el punto de que ya no quiero venderla.

—Hay que convenir, Ricardo, en que somos dos estúpidos.

—Oye, amigo; hazme el favor de hablar en singular.

—Bueno, pues hay que convenir que eres un estúpido.

Un montañés que por vez primera veía el mar, exclamó:

—Es admirable tanta agua como se ve desde este lugar.

A lo que contestó un pescador:

—Y cuenta que sólo se ve la que está por encima.

Cuentan que en Lima, allá por el año de 1838, un señor Palacios, comprometido en matrimonio con una hermosa señorita llamada Mercedes, partió para largo viaje llevando la certidumbre de que no sería olvidado por ella; y agregan que al volver Palacios, encontró a la Mercedes de su amor, casada con un señor de apellido Solar, y que había muerto el caballero Paredes, padre de la señorita.

Pues bien: el pretendiente burlado, lejos de desesperarse y cometer la tontería de pegarse un tiro, cogió un pedazo de papel y escribió esta curiosa décima para obsequiar a la inconstante prometida:

Amor llegó a fabricar
un Palacio en competencia,
mas lo derribó la ausencia,
convirtiéndolo en Solar,
no lo quiero levantar,
pues cayeron sus Paredes.
Así, señora, bien puedes
usar conmigo rigores,
pues no quiero tus favores
si hay para todos Mercedes.

Correspondencia administrativa

Quedan abonados

J. F., Seo de Urgel, fin abril 1914; J. C. C., Pozo Blanco, fin junio 1914; J. C., Arenys de Mar, fin junio 1913; L. G. A., Jerez de la Frontera, fin marzo 1914; P. I., Alceda, fin junio 1914; I. L., Begoña, fin septiembre 1913; R. C., Castellciudad, fin junio 1914; J. L. P., Pobla de Granadella, fin marzo 1914; J. F., Canet de Mar, fin mayo 1914; P. P., Sotillo, fin junio 1914; F. C., Tafalla, fin diciembre 1914; E. S., Córdoba, fin diciembre 1914; P. S. B., Puerto Santa María, fin septiembre 1914.

Hasta fin Diciembre 1913

M. Q., Segovia; J. V. S., Capellades; M. R., San Lorenzo Hortóns; L. B., Olot; J. F. F., Beas de Segura; J. B. B., Sádava; A. B., La Ametlla; G. P., Castellfort; M. T., Nules; D. N., Cabacés; P. P. C., Fuenterriabla; J. V. C., Sorbas; G. S., Zamora; R. B., Ollés; D. G., Segovia; C. de T. S., Ciudadela Menorca; J. M. V. de P., Gaibor; S. V., Bormate; V. G. S., Valderrobres; J. S., id.; P. G., Ellar; J. P., Castellvell y Vilá; G. P. S., Caridad; J. V., Masroig; L. L. S., La Eiríña; F. M., Chiva de Morella; M. S., Vilar y Castellvell; A. M., Ribarroja de Ebro; J. G., Tarragona; J. C., Ciudadela Menorca; M. E., Vilanova de Mayá; J. N. V., Figueras; S. E. C., Dos Hermanas; S. S. I., id.; S. S. R., id.; C. F., Alcañiz; H. E. J., Santa Cruz de Tenerife; L. A. N., Baza; R. S., La Aparecida; J. T., Rellinás; J. F. P., Mollé; J. M., Villajuiga; M. F., Puigcerdá; A. R., Encinas de Abajo; M. T., Antequera.

LAS MUJERES débiles, las inapetentes, las que están criando, se fortifican rápidamente con el VINO ONA.